COMUNICACIÓN INTRAFAMILIAR Y CONDUCTAS DISRUPTIVAS EN ESCOLARES DEL PRIMER GRADO SECUNDARIO DE UN CENTRO EDUCATIVO ESTATAL – CHICLAYO

INTRAFAMILY COMMUNICATION AND DISRUPTIVE BEHAVIORS IN SCHOOLS OF THE FIRST SECONDARY GRADE OF A STATE EDUCATIONAL CENTER - CHICLAYO

Horna Villarreal Jeison Arnol*

Universidad Señor de Sipán

Recibido: 23 de febrero de 2019 Aceptado: 25 de mayo de 2019

Cómo citar este artículo: Horna, J. (2019). Comunicación intrafamiliar y conductas disruptivas en escolares del primer grado secundario de un centro educativo estatal – Chiclayo. *Revista Paian*, 10 (1), 31 - 45.

RESUMEN

La presente investigación tuvo como principal objetivo determinar la relación entre la comunicación intrafamiliar y las conductas disruptivas, para la cual se utilizó un diseño no experimental de tipo correlacional. Se trabajó con una muestra de 108 escolares del primer grado secundario de una institución educativa estatal, de los cuales el 63.9% fueron varones, quienes fueron evaluados con las escalas de Comunicación Intrafamiliar y Conductas Disruptivas. Los resultados demuestran que las dimensiones de comunicación afectiva y comunicación no verbal se correlacionan negativamente con las dimensiones de desacato al profesor e incumplimiento de tareas, mientras que la dimensión alteración en el aula correspondiente a conductas disruptivas no se correlacionó con las dimensiones de comunicación intrafamiliar. Finalmente se concluye que a mayor comunicación intrafamiliar menor serán las conductas disruptivas.

Palabras clave: Comunicación intrafamiliar, sexo, conductas disruptivas.

*Adscrito en la Facultad de Humanidades, egresado del Programa de Estudio de Psicología de la Universidad Señor de Sipán, Chiclayo, Perú. Hvillarrealj@crece.uss.edu.pe

ABSTRACT

The main objective of the present investigation was to determine the relationship between intrafamilial communication and disruptive behaviors, for which a non-experimental correlational type design was used. We worked with a sample of 108 secondary school students of a state educational institution, of which 63.9% were male, who were evaluated with the Intrafamily Communication and Disruptive Behavior scales. The results show that the dimensions of affective communication and non-verbal communication are negatively correlated with the dimensions of disrespect to the teacher and non-fulfillment of tasks, while the dimension of alteration in the classroom corresponding to disruptive behaviors does not correlate with the dimensions of intrafamilial communication. Finally, it is concluded that the greater the intrafamilial communication, the smaller the disruptive behavior will be.

Keywords: Intrafamily communication, sex, disruptive behaviors

INTRODUCCIÓN

Algunos de los factores más comunes que llevan a los problemas de comunicación dentro de un entorno intrafamiliar están asociados a la falta de tolerancia, disciplina y la poca disposición para entablar una conversación, en efecto, la armonía de la familia, puede quedar turbada por diversos factores como la falta de autoridad del padre, el desafecto de la madre, el abuso o agresión por parte de los hermanos, la disfuncionalidad familiar o por la desintegración del hogar, por lo que en consecuencia muchas parejas con problemas de comunicación terminan en divorcios, dejando como impacto la repercusión en los hijos donde muchas de las veces puede ser devastador (Ramos, 2007; Louro, 2008; Organización Mundial de la Salud, 2013); así mismo la inadecuada comunicación familiar a menudo representa los problemas de carácter emocional, por lo que se pretende que desembocan dentro del comportamiento en niños y adolescentes; estos problemas también pueden extenderse a otros entornos tales como lo social, el trabajo, la escuela entre otros (Alcaina y Badajoz, 2004).

Tras enfocarnos al área escolar, en las últimas décadas se ha incrementado enormemente los comportamientos de estudiantes que distorsionan el ambiente dentro del aula,

deteriorando las relaciones interpersonales, el cual dificulta el proceso de aprendizaje; son numerosas las conductas que se observa a diario en la labor del docente, viviéndolas con ansiedad e impotencia (Greciano, 2001); tras investigaciones se demostró que existen factores de riesgo asociadas a la comunicación intrafamiliar tal como la violencia que impiden que los escolares mantengan cercanía comunicacional para entablar una relación de confianza que permita la conexión de padre – hijo, debido a que los padres imponen drásticamente castigos del cual causa una barrera imponente que impide dicha conexión (Cahuana y Rivera, 2016; Ocaña, 2015; Córdova, 2017); mientras que otros dan respuesta a que existe la presencia de niveles positivos de dialogo y relaciones de confianza, así como también existe un porcentaje significativo de hogares nucleares con un ambiente de comunicación afectiva, basadas en una comunicación eficaz donde determinan en gran medida una convivencia en armonía (Garcéz y Palacio, 2012; Cobos y Jurupe, 2015); hecho por el que se desconoce si la buena comunicación de hogar repercute en el entorno escolar.

Como conceptualización tenemos que la comunicación juega un rol importante en la vida del ser humano, es decir el comunicar o dialogar implica el comprender y escuchar lo que uno está transmitiendo, dada comunicación solo se representa con las personas que residen dentro de un mismo entorno (Lila y Musitu, 2012; Louro, 2008), como medio se tiene que la comunicación afectiva es el grado en que se propicia un ambiente de respeto entre padres e hijos, por cuanto se reconocen errores y se acepta al otro en su conflicto (Alcaina y Badajoz, 2004; Lugo, 2007; Gallego, 2003); mientras que la comunicación no verbal es el grado en que los miembros de la familia al interactuar reconocen e interpretan mensajes no verbales (Niño, 2014; Salas, 2014; Cesteros, 1999; Nebreba, 2003).

Por otro lado las conductas disruptivas viene a ser el conjunto de conductas inapropiadas de estudiantes que obstaculizan el desarrollo normal de las sesiones educativas en el aula (Quintana, 2011; Gutiérrez, 2010; Carrasco, 2012), es así que sus componentes están descritos como desacato al profesor que viene a ser la desobediencia al docente (Clar, 2013; Moreno, 1999). Mientras que la el incumplimiento de tareas se basa en las actividades incumplidas (Sepúlveda, 2013; Ceballos, 2011) y la alteración en el aula es la fomentación hacia el desorden (Correa, 2008; Cornejo, 2009).

Nuestro medio carece de investigaciones asociadas a la exploración correlacional con estas variables por lo que se desconoce si las conductas disruptivas son implicadas a partir

de la comunicación intrafamiliar, a modo de observación se logró identificar a distintos centros educativos donde las conductas de los escolares no son las pertinentes y al entrevistar a docentes, se pudo identificar diversos tipos de conducta que enfrentan diariamente los maestros dentro del aula que tienen el denominador común de ser conductas disruptivas; por lo que es conveniente conocer el motivo de estas conductas y tener en cuenta una serie de orientaciones a la hora de establecer las bases para una buena convivencia en el aula, por lo que a modo hipotético se cree que una de las causas podría ser la comunicación en el contexto familiar debido a las investigaciones previas como las de (Cahuana y Rivera, 2016; Garcés y Palacio, 2012); Además se debe tener en cuenta que la disrupción tiene una gran repercusión académica y social, por lo que se ha evidenciado que aquellos alumnos que manifiestan conductas disruptivas acaban siendo un número más en los que se conoce como fracaso escolar (La Junta de Castilla y León, 2013).

Al analizar las particularidades más significativas de las familias actuales, destaca la comunicación intrafamiliar como la principal vía para manifestar sentimientos, puntos de vistas, saberes y creencias; y cumple una función fundamental de autorregulación de la conducta (Garaigordobil y Maganto, 2010). La comunicación familiar, se dan en el ámbito de las relaciones interpersonales (Quiala y Pérez, 2014), por tanto la forma en que se organizan los procesos señalados develan el género predominante, por lo que según estudios se evidencia que el género femenino demuestra mayores tasas de relaciones comunicativas con su entorno familiar (Garcés y Palacio, 2012), mientras que estas tasas mayores se evidencian aún más en el género masculino respecto a las conductas negativas en los salones de clases (Córdova, 2017; Lajara y Pro bueno, 2011).

Fundamentado lo anterior, el objetivo de este estudio se centró en correlacionar las variables de comunicación intrafamiliar y conductas disruptivas a la vez determinar la predominancia acorde al sexo del escolar.

MÉTODO

Diseño

Se ha realizado un estudio con diseño de tipo correlacional no experimental y transversal debido a que se han recopilado los datos en un solo momento (Hernández, Fernández y Baptista, 2014).

Participantes

Han participado en el estudio 108 escolares de un centro educativo del nivel secundario, seleccionados mediante un tipo de muestreo no probabilístico; cuya edad está comprendida hacia los 12 años, y de acuerdo a la distribución por genero el 63.9% corresponde al sexo masculino.

Instrumentos

Se utilizaron dos test psicológicos uno denominado comunicación intrafamiliar (ECI – EAL) y el otro de conductas disruptivas (CDIS), los cuales fueron adaptados en base a la realidad de la ciudad de Chiclayo – Perú. La escala de comunicación intrafamiliar es una prueba validada en la ciudad de Piura, Trujillo y Chiclayo por el Dr. Edmundo Arévalo Luna en el año 2012, tiene como objetivo identificar el tipo de comunicación intrafamiliar que tienen los miembros de la familia a través de las siguientes dimensiones comunicación afectiva y comunicación no verbal, su escala de valoración está conformada por: Cuando siempre ocurre (4), Cuando ocurre casi siempre (3), Cuando casi nunca ocurre (2), Cuando nunca ocurre (1); a través de Pearson se encontraron que los coeficientes alcanzados para la dimensión de Comunicación Afectiva fueron en empatía entre ,0.3703 a 0.4696, en asertividad entre, 0.3711 a 0.5184 y en congruencia entre, a 0.5279 a 0.6072. En tanto los índices de validez de la dimensión de Comunicación No Verbal sus coeficientes alcanzados fueron en paralenguaje entre, 0.4526 a 0.6558, en proxemica entre 0.5283 a 0.6163 y en cinética entre, 0.3182 a 0.4808.

En tanto la escala conductas disruptivas (CDIS) es una prueba creada en el ámbito Chiclayano en el año 2016, teniendo como autores a Gonzales/ Ramos/ Saavedra/ Seclén/ Vera. Tiene como objetivo identificar los niveles de conductas disruptivas en escolares de 8 a 12 años, a través de los indicadores que mide como son: desacato al profesor,

incumplimiento de las tareas y alteración en el aula, su escala de valoración está comprendida por: Siempre (4) Casi siempre (3) Casi nunca (2) Nunca (1). En tanto para su validez de constructo se aplicó en una muestra de 290 sujetos entre varones y mujeres de 8 a 12 años de edad. El método utilizado fue el del ítem - test el cual consiste en correlacionar cada ítem con el puntaje total. Se evidencia que el índice de Aiken reportó valores de 0.8. Por tanto, la correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral), en esta escala se aprecia que la mayoría de ítems tienen un porcentaje de acuerdos, tanto en claridad como en relevancia que fluctúa entre 80% - 100% en todos sus ítems presentados. Finalmente referente a la confiabilidad, la dimensión de desacato al profesor el alfa de Cronbach fue de 0,669, en incumplimiento de la tarea fue de 0,572, en alteración del aula fue de 0,798 y en la escala total se obtuvo 0,856, por lo que se concluye que el instrumento es confiable.

Procedimiento

Primeramente se llevó a cabo el permiso institucional donde se tomó en cuenta la formalidad, por lo que se contó con la previa autorización documentaria ante el director de la institución educativa. Se le presentaron las escalas a emplear y los consentimientos adjuntados para los padres de familia para corroborar su autorización de su menor hijo en su participación, asimismo se programaron las fechas de aplicación. El cuestionario fue respondido de manera anónima y colectiva en el aula y en sus horas de tutoría, a la vez se procedió a la entrega de las hojas de respuesta y a continuación se dictaron en voz alta y audible las instrucciones correspondientes, enfatizando la importancia de no dejar ninguna pregunta en blanco. Del mismo modo, se les hizo de conocimiento que no era obligatoria su participación y que no habría problema si decidían abandonar la actividad, el tiempo medio de aplicación fue de aproximadamente 45 minutos.

Posterior a ello tras recopilar la información se llevó a cabo la prueba de normalidad con el motivo de verificar la distribución de los datos para posteriormente poder correlacionarlos, tras dicha prueba se encontró que los valores se distribuyen de manera no normal tomando como evidencia a Kolmogorov-Smirnov^a por lo que los datos a analizar constan de más de 100 sujetos, tras la primera prueba se determinó a Rho Spearman como estadístico para trabajar las correlaciones de las variables, debido a que se trabajó con los puntajes directos de ambas escalas, dichos procedimientos se llevaron a cabo mediante el procedimiento

cuantitativo, los datos fueron analizados mediante programas como Microsoft Office Excel y el software SPSS 23.0 (Statical Package for the Social Sciences – Versión 23® Español) el cual previamente fue comprobada su funcionabilidad, se usó para transformar cuantitativamente los resultados de las escalas.

RESULTADOS

Tras analizar las correlaciones se obtuvo como resultado que la dimensión de comunicación afectiva se relaciona negativa y significativamente con las dimensiones de desacato al profesor e incumplimiento de tareas; mientras que para la dimensión de alteración en el aula no se evidencio ninguna correlación.

Tabla 1Relación entre la dimensión comunicación afectiva de la variable comunicación intrafamiliar y las dimensiones de la variable conductas disruptivas

	Dimensiones de conductas disruptivas					
Dimensiones de	Desacato al		Incumplimiento de		Alteración en el	
Comunicación	profesor		tareas		aula	
Intrafamiliar	rho	p	rho	p	rho	p
Comunicación afectiva	-,139*	0.019	-,194*	0.044	-0.153	0.114

Nota: Rho= Rho de Spearman; P= Sig. (bilateral)

Para la dimensión de comunicación no verbal se logra obtener como resultado que se correlaciona negativa y significativamente con las dimensiones de desacato al profesor e incumplimiento de tareas, por otro lado no se demostró correlación alguna con la dimensión de alteración en el aula.

Tabla 2

^{**.} La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

^{*.} La correlación es significativa en el nivel 0,05 (bilateral).

Comunicación intrafamiliar y conductas disruptivas Relación entre la dimensión comunicación no verbal de la variable comunicación intrafamiliar y las dimensiones de la variable conductas disruptivas

	Dimensiones de conductas disruptivas					
Dimensiones de	Desacato al		Incumplimiento de		Alteración en el	
Comunicación	profesor		tareas		aula	
Intrafamiliar	rho	p	rho	p	rho	p
Comunicación no verbal	-,143*	0.010	-,225*	0.019	-0.092	0.345

Nota: Rho= Rho de Spearman; P= Sig. (bilateral)

En cuanto a la prevalencia acorde al sexo del escolar a partir de la comunicación intrafamiliar, se logra presenciar que tanto para el sexo masculino como femenino mantienen una estabilidad paralela, es decir se encontraron puntuaciones similares con un breve incremento numérico.

Tabla 3Prevalencia en cuanto a la dimensión de la variable comunicación intrafamiliar según sexo

			Sexo			
Dimensiones de	Masculino			Femenino		
Comunicación Intrafamiliar	M	De		M	De	
Comunicación afectiva	83,09	8,571		83,38	7,869	
Comunicación no verbal	85,87	9,765		84,05	11,362	

Nota: M= Media; De= Desv. Desviación

Finalmente en la última tabla que concierne a las conductas disruptivas según sexo, se presencia un mínimo incremento numérico en el género masculino, esto indica que el sexo

^{**.} La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

^{*.} La correlación es significativa en el nivel 0,05 (bilateral).

femenino obtiene un puntaje menor a comparación del sexo masculino, cabe resaltar que la magnitud de las comparaciones suele ser mínima.

Tabla 4Prevalencia en cuanto a la dimensión de la variable conductas disruptivas según sexo

			Sexo		
Dimensiones de	Masculino			Femenino	
Conductas Disruptivas	M	De		M	De
Desacato al profesor	15,83	4,335		14,31	3,833
Incumplimiento de tareas	11,10	3,015		10,41	3,625
Alteración en el aula	26,32	6,908		24,49	6,735

Nota: M= Media; De= Desv. Desviación

DISCUCIÓN

La presente investigación tuvo como objetivo principal analizar la relación entre comunicación intrafamiliar y conductas disruptivas en escolares del primer grado secundario, así como también identificar la prevalencia acorde al sexo, del cual se empezará por discutir los resultados de las correlaciones encontradas.

En referencia a los resultados de manera general, se logra obtener que la dimensión de comunicación intrafamiliar se correlaciona negativa y significativamente con dos de las dimensiones de conductas disruptivas tales como desacato al profesor e incumplimiento de tareas, por lo que se es evidente que la comunicación intrafamiliar juega un papel importante en el desarrollo del escolar ya que permite que no se desliguen dificultades en su proceso de aprendizaje (Gallego, 2003), es decir que a mayor comunicación intrafamiliar menores serán las conductas disruptivas ocasionadas en el entorno escolar, esto es coherente con Cahuana y Rivera (2016) en su investigación al encontrar que gran parte de la población mantiene patrones asociados a la comunicación intrafamiliar, hecho del que permite que sus conductas no se vean afectadas en su medio escolar, esto quiere decir que los lazos comunicacionales son adecuados por lo que se adaptan a los cambios que se van presentando a través del tiempo

(Salas, 2014), optimizando el desempeño del escolar; por lo contrario estos patrones se verían afectados cuando la relación intrafamiliar se obstaculiza, lo que generaría disrupción dentro del ámbito escolar.

A modo de detalle, a partir de los objetivos específicos se es evidente que tanto las dimensiones de desacato al profesor como incumplimiento de tareas se logran correlacionar negativamente con la dimensión de comunicación afectiva, dando a demostrar que mientras mayor sean los lazos afectivos y comunicativos, menores serán las desobediencias ante el docente y menores serán los incumplimientos en sus actividades programadas, puesto que estas personas están asociadas al afecto como medio de recompensa y forman parte de su personalidad al comportarse de una manera correcta (Lugo, 2007), esto se corrobora con la investigación emitida por (Garcés y Palacio, 2012) donde reportó que gran parte de la población encuestada mantiene niveles favorables de comunicación intrafamiliar, dando a conocer dentro de sus dimensiones a la confianza y el dialogo como índice elevado ante la relación con su ambiente escolar, hecho que garantiza a la comunicación intrafamiliar como medio a que mientras más favorable sean los lazos afectivos menores serán los índices de conductas inapropiadas (Louro, 2008). Sin embargo, no se evidencio la correlación entre comunicación afectiva y la dimensión de alteración en el aula, esto debido a que existen otros desencadenantes que originan la disrupción, tal como la poca autoridad del docente que hace que el ambiente se torne de manera permisiva (Clar, 2013).

Del mismo modo, se obtuvo una correlación negativa y significativa con la dimensión de comunicación no verbal y dos de sus dimensiones como desacato al profesor e incumplimiento de tareas, demostrando que las conductas disruptivas suelen causarse a consecuencia de la mala comunicación no verbal establecida en el hogar, dicha comunicación puede que no sea la pertinente o que en el peor de los casos sea mal interpretada, hecho por el que como consecuencia desligan las actividades que el docente propone dentro su programación, generando desobediencia ante la mala interpretación gestual que el docente como autoridad emite (Pineda, López, Torres y Romano, 1985). En una investigación de carácter imitatorio desarrollada por Ocaña (2015) demostró que las conductas disruptivas se suelen acontecer de manera progresiva y en cuanto a su correlación de carácter negativo solo se muestran significativas las conductas comunicativas no verbales y la coeducación, esto quiere decir que las malas conductas de ende educativa se suelen acontecer a partir de la inadecuada influencia comunicativa no verbal, debido a la mala captación del mensaje que

se intenta comunicar, por lo que la comunicación no verbal se puede volver decadente e inentendible (Niño, 2014). Por otro lado, no se evidencio la correlación entre la dimensión de alteración en el aula y comunicación no verbal, esto debido que la alteración se puede propiciar por otros factores tales como el factor social tal como lo determina Gamero, Gordillo y Rivera (2014) donde demostró que uno de los factores que alteran las labores del docente suele ser el ámbito perturbador social debido a que se encontró una fuerte correlación negativa asociada al factor educativo, demostrando que son los mismos compañeros de clases quienes incentivan verbalmente a que los demás fomenten el desorden y alteren las labores del docente.

Por otro lado según estudio realizado se ha demostrado que existe una ligera diferencia en la predominancia en cuanto al sexo del escolar, de manera que en ambas variables tales como la comunicación intrafamiliar y las conductas disruptivas han reportado que el género masculino presenta un breve incremento numérico a comparación del género femenino, cabe resaltar que dicho valor es imperceptible, por lo que en otras de las investigaciones se obtuvo diferencias de carácter significativo, sea el caso de (Córdova, 2017) donde reportó que esta valoración numérica se sitúan aún más en el sexo masculino puesto que sus puntajes resultaron mucho más elevados que en el sexo femenino, dada investigación se realizó de manera comparativa en los distintos grados secundarios, a la vez esta investigación coincide con la de Lajara y Pro bueno (2011) del cual obtuvo como resultado que gran parte del sexo masculino estropean las labores del docente dentro de su proceso de enseñanza, mientras que el género femenino torna su convivencia más disciplinada libre de disturbios, por lo que es demostrable que las discrepancias suelen diferenciarse a partir de la población; más aún estas breves diferencias estudiadas explica a que el género femenino mantiene mejores niveles comunicativos intrafamiliares (Alcaina y Badajoz, 2004), mientras que el género masculino es quien logra desembocar estas conductas disruptivas con mayor facilidad (Sepúlveda, 2013), debido a que las mujeres se muestran más vulnerables y sensibles, hecho por el que las vuelve más sumisas al desarrollar conductas inapropiadas.

Finalmente se es indispensable mencionar la investigación de Cobos y Jurupe (2015) debido a que demuestra sus correlaciones significativas con cada una de las sub dimensiones de la variable de comunicación intrafamiliar (Arévalo, 2012), siendo de fiabilidad al momento de utilizar dicha escala y correlacionarla con las conductas disruptivas, dando a

demostrar que uno de los factores que alteran el ámbito escolar es la inadecuada comunicación que existe en la población estudiada, esto quiere decir que la prueba aplicada contiene una correcta validez, hecho que se corrobora con la propia investigación.

CONCLUSIONES

A partir de los resultados obtenidos, se concluye que la variable de comunicación intrafamiliar se correlaciona negativamente con la variable de las conductas disruptivas, cabe constatar que esta correlación solo se emite en dos sus dimensiones de ambas variables.

Dentro de estas dimensiones analizadas encontramos a comunicación afectiva y comunicación no verbal referentes a la variable de comunicación intrafamiliar correlacionadas negativamente con desacato al profesor e incumplimiento de tareas pertenecientes a la variable de conductas disruptivas, mientras que para la dimensión de alteración en el aula concerniente a conductas disruptivas no se evidencio ningún tipo de correlación con las dimensiones de comunicación intrafamiliar.

En definitiva, la investigación afirma que los escolares del sexo masculino son los que presentan puntuaciones mayores en cuanto a las dos variables investigadas, cabe de resaltar que estas puntuaciones suelen ser mínimas.

REFERENCIAS

- Alcaina, P y Badajoz, L. (2004). *Psicopatología e interacción familiar* [en línea], disponible:www.sepsiquiatria.org/sepsiquiatria/html/informacion_sociedad/manual/aln 11.htm.
- Arévalo, E. (2012). Construcción y validación de la escala de comunicación intrafamiliar (ECI-EAL).
- Cahuana, M y Rivera, R. (2016). Influencia de la familia sobre las conductas antisociales en adolescentes de Arequipa Perú 30(120), 2016, 85-97. *Consultado en:* http://revistas.ucr.ac.cr/index.php/actualidadesperu
- Carrasco, H., Chirosa, L., Tamayo, I., Cajas, B., y Reigal, R. (2012). Efectos de un programa extraescolar basado en juegos reducidos sobre la motivación y las necesidades

- Comunicación intrafamiliar y conductas disruptivas psicológicas básicas en las clases de educación física. Revista Iberoamericana de Psicología del Ejercicio y el Deporte, 10(1), 23-31.
- Ceballos, E. (2011). Aulas y docentes conductas disruptivas dentro del aula. Barcelona. Editorial training.
- Cesteros, A. (1999). Comunicación no verbal y enseñanza de lenguas extranjeras. Madrid: Arcos/Libros.
- Clar, J. (2013). *El respeto a la autoridad del profesor*. Recuperado de: http://web.eldia.es/observador/2013-01-31/14-respeto-autoridad-profesor.htm
- Cobos, B y Jurupe, R. (2015). *Comunicación intrafamiliar en estudiantes secundarios de una I.E.* estatal y privada de la ciudad de Chiclayo Perú.
- Cordova, S. (2017). Conductas disruptivas según sexo y grado escolar en estudiantes de Chiclayo. (Tesis de título universitario). Universidad Señor de Sipán. Chiclayo. Recuperado desde: http://www.uss/tesiscondcdisrup_pdf.html.
- Cornejo, R. (2009). "Informe Final Proyecto FONIDE 59/7 Bienestar/malestar docente y condiciones de trabajo en profesores/as de enseñanza media de Santiago". Ministerio de Educación, Chile.
- Correa, G. (2008). El Observatorio de la convivencia escolar. Actas del V Congreso Internacional de Psicología y Educación. Universidad de Oviedo.
- Gallego, S. (2003). *Comunicación familiar. Manizales:* Departamento de Estudios de Familia Unicaldas.
- Garcés, M y Palacio, J. (2012). *La comunicación familiar en asentamientos subnormales de montería* Universidad del Norte Barranquilla, Colombia pp. 1-29.
- Gamero, G., Gordillo, E y Rivera, R. (2014). *Conductas disruptivas en estudiantes de escuelas diferenciadas, coeducativas e intereducativas.* Educ. Educ. Consultado en:

 http/Vol. 17, No. 3, 427-443. DOI: 10.5294/edu.2014.17.3.2
- Greciano, I. (2001). *Alteraciones del comportamiento en el aula*. Congreso Europeo: Aprender a ser, aprender a vivir juntos Santiago de Compostela. Colegio Brains Madrid, España.
- Guitiérrez, H. (2010). "Que es la disrupción y como la disciplina y las normas".

 Universidad Autónoma de Madrid. Recuperado de

 www.uam.es/personal_pdi/psicologia/santayana/temario_interaccion/disrupcion_091

 0.pdf

- Hernández, R., Fernández, C., Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación*. (6ta. Ed.). D.F., México: McGraw Hill.
- Lajara, C y Pro bueno, A. (2011). Las conductas disruptivas en el aula de educación primaria. Investigación e Innovación en Educación Infantil y Educación Primaria CEIP Nuestra Señora del Paso. La Ñora. Murcia. Dpto. Didáctica de las Ciencias Experimentales. Universidad de Murcia.
- Lila, M y Musitu, G. (2012). Autoconcepto y comunicación familiar: un análisis de sus interrelaciones. *Revista de Orientación Educativa y Vocacional, IV* (6), 67-85.
- Louro, I. (2008). Familia en el ejercicio de la Medicina General Integral. In: Álvarez Sintes R. Medicina General Integral. La Habana: Editorial Ciencias Médicas. p. 397-419.
- Lugo, G. (2007). Comunicación afectiva: cómo promover la función afectiva de la comunicación Textos universitarios. Ciencias humanas ED. Ecoe Ediciones, 2007 familia-hija adolescente 2011. Rev Cubana Obstet Ginecol [revista en Internet].
- Moreno, J. (1999). "Comportamiento antisocial en los centros escolares: una visión desde Europa", en Revista Iberoamericana de Educación, 18.
- Nebreda, M. (2003). "La comunicación no verbal. Lo que dijeron (sin palabras) Zapatero y Rajoy". La Voz de Galicia. Fecha de publicación: 4 marzo de 2008. Fecha de consulta: 30/11/09. Ver recurso on line:

 http://www.lavozdegalicia.es/especiales2008/elecciones/2008/03/04/00031204623225
 7126 35874.htm
- Niño, R. (2014). Los procesos de la comunicación y del lenguaje. Santa Fe de Bogotá Colombia: Ecoe.
- Ocaña, L. (2015). Conductas disruptivas y aprendizaje significativo en el área de comunicación en estudiantes del V ciclo de primaria de la Institución Educativa Privada "Nuestra Señora de la Merced". Huacho Lima, 2015.
- Organización Mundial de la Salud OMS. (2013). Familia y adolescencia: Indicadores de salud.
- Peña, J y Montiel, C. (2003). Trastorno por déficit de atención/hiperactividad: ¿mito o realidad? *Revista de Neurolología*, 36 (2), 173-179
- Pineda, L., López, M., Torres, N y Romano, H. (1985). *Modificación de conductas problema en el niño*. México: Trillas.

- Quintana, I. (2011). *Conductas disruptivas en escolares*. Recuperado el 11 de 05 de 2018, de http://es.scribd.com/doc/61525415/Conductas-disruptivas:
- Ramos, M. (2007). El conflicto comunicativo entre los adolescentes y los padres. [En línea]. Investigación socializada en el I Congreso de Maestría y Doctorado en Psicología.Universidad Autónoma de México. Disponible: http://www.posgrado.unam.mx/psicologia/congreso/CARTEL/CAR_19 PRM.pdf
- Salas, C. (2014). *Importancia de la comunicación en la familia durante la adolescencia*. México, DF: Universidad Pedagógica Nacional.
- Sepúlveda, M. (2013). El manejo de los comportamientos disruptivos en el aula de educación primaria. Valladolid.